



En cada vuelo, en cada vida, en cada sueño, perdurará siempre la huella del camino enseñado.

Madre Teresa de Calcuta

José Luis Velasco Barriuso, mi padre, fue un burgalés y un español orgulloso de serlo. Trabajó durante toda su vida en Seguridad. Desde 1960, en que entró en la Policía, hasta 1991 en que comenzó su andadura en la Seguridad Privada, dentro de la entonces Federación de Asociaciones de Seguridad, FADES. Desde entonces y tras su paso por PROSESA y hasta su jubilación en 2018 en SECURITAS, fue referente de muchos, entre los que me incluyo, en esta Industria en la que trabajamos y que nos apasiona.

Por ello tenía una concepción de la Seguridad en mayúsculas, que no todos hemos tenido. José Luis fue una persona muy conocida y querida dentro de la Seguridad Privada de nuestro país, sector que conoció muy profundamente, primero desde la Administración, ya que fue el primer Comisario en dirigir la Unidad Central de Seguridad Privada de la Policía Nacional y después desde la empresa privada, dándole una visión más global y completa a la Seguridad de nuestro país.



Primer y actual responsables de la UCSP

Fue el primer Director Ejecutivo de AES, y su Vicepresidente desde el 22 de abril de 1998 hasta el 10 de octubre de 2006.

Podría hablar más, mucho más, de su carrera profesional, sin embargo me quiero centrar en estas líneas en su faceta más humana. Siempre quiso ayudar, enseñar, apoyar y colaborar con todas las personas que, a lo largo de los años, han formado parte de su trayectoria profesional. En estos días he recibido multitud de mensajes que hablan de la extraordinaria persona que era mi padre. Desde gente que comenzó su carrera profesional de su mano, y a los que enseñó y asesoró, hasta colaboradores que han ido cruzando sus vidas con la de mi padre, y amigos inolvidables de los que se han hecho familia.

Por eso me gustaría compartir alguno de los mensajes que me habéis enviado muchos de vosotros para los que, al igual que para mí, mi padre fue un referente, como decía antes, en esta nuestra industria/sector: *“seguirá siendo un grande entre los grandes y continuará guiándonos y protegiéndonos, un servidor de su patria, un maestro para muchos de nosotros, siempre a disposición de todo el mundo, con ese cariño y proximidad que sólo pueden dar los Grandes, un guía, un mentor y un amigo, difícil expresar en pocas palabras lo mucho que José Luis nos enseñó y el gran aprecio que generó en todos nosotros, su generosidad y compromiso quedarán siempre en nuestro recuerdo, fue mi jefe de Securitas y siempre apoyó todas mis decisiones, me alegra haber formado parte de su vida, me acogió con gran cariño cuando lo conocí, cariño que derrochaba con toda la gente, un ser muy especial, redondo, guapo a rabiar, deportista, trabajador, muy responsable y muy carismático, estará siempre en mi recuerdo y será una persona que forma parte de mi historia, una persona extraordinaria, honrado, cariñoso, buen amigo y de fácil sonrisa, me quedo sin un amigo y sin un mentor, pero doy gracias por todo el tiempo compartido juntos, una persona excepcional a la que no olvidaremos nunca los que tuvimos la fortuna de trabajar con él, por encima de todo, buena persona”*.

Y ahora me quedo con lo que mi hijo Rodrigo, su nieto, dijo en la misa que celebramos en su memoria: *“aunque no me parezca tanto a él como me gustaría, espero llegar a ser, aunque sea, la mitad del gran hombre que fue. Podría decir que una parte de mí se ha ido con él, pero prefiero decir que una parte de él siempre vivirá conmigo”*.

Martin Luther King dijo que, si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano. La de mi padre ha sido una vida maravillosa, plena y que ha dejado una huella imborrable en muchos de nosotros que lo llevaremos siempre en nuestro corazón.